

VOSOTROS NO SOIS CUERPO, SOIS ESPÍRITU Y VERDAD; Y AQUEL QUE DESCONOZCA ELLO, SE DESCONOCE A SÍ Y DESCONOCE A MI PADRE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 29 de diciembre de 1996

Canal: José Luis Sánchez Acosta

VOSOTROS NO SOIS CUERPO, SOIS ESPÍRITU Y VERDAD; Y AQUEL QUE DESCONOZCA ELLO, SE DESCONOCE A SÍ Y DESCONOCE A MI PADRE. PORQUE MI PADRE ES EL SER VIVIENTE, EL SER CREADOR, ES EL FLUIDO SANTO Y VOS ERES SU PARTÍCULA, ERES PARTE DE ÉL Y ÉL ES CONTIGO, ÉL ES CON EL HOMBRE, PORQUE ÉL ES LA CHISPA DE VIDA, PORQUE ÉL ES EL ESPÍRITU DENTRO DE TU ESPÍRITU.

[19961229] La paz os siga contigo, benditos sean mis bien amados, benditos sean pueblo bien amado, en el nombre de mi Padre, en el nombre de vuestro Dios infinito, de vuestro Creador que mora en ti, que mora en vosotros, que mora en todas las cosas, Yo os les bendigo, Yo os vengo a sintonizar contigo con ese propósito de siempre, que día a día vuestra mentecita os se vaya clarificando, que vuestra alma y vuestro espíritu os tome su lugar, su punto para que así podáis caminar en el mundo divino, en el mundo cósmico de la vida de mi Padre.

He aquí, que vengo a ti a hablarte, a revelarte los secretos que viven en lo más profundo de tu alma, de vuestro espíritu. Yo os te digo, que quiero llevarte hasta ahí, hasta lo más profundo de ti mismo, porque es ahí desde donde debéis comprender sobre todas las cosas, desde ahí es donde debéis contemplar y sentir y caminar sobre todas las cosas en lo más profundo de vuestra alma. Porque ahí está todo, ahí se encuentra todo, ahí vosotros podéis ver las cosas tal y como son, tal y como vienen, tal y como han sido en ti.

En verdad Yo os te digo, profundiza, desciende a tu espíritu, desciende a tu alma, desciende a lo más infinito que vive dentro de ti. Amados míos, es ahí donde debéis reconocerte, es ahí donde debéis comprenderte, es desde ahí donde debéis contemplar aún lo externo, es ahí donde debes contemplar las maravillas de vuestro Padre, de vuestro Dios, es ahí donde debes contemplar toda tu hermandad, cada mundo, cada día. Amadísimos míos, entra pues, entra a tu propio mundo, entra a tu propio existir, entra a tus propias cosas que has realizado durante tantos tiempos, que has realizado en estos tiempos, entra a las cosas que vas a realizar mañana, debéis entrar para conocerlas, para investigarlas, para escudriñarlas profundamente. Pero es necesario que te conozcas como el espíritu de verdad, como el fluido de verdad latiendo en este cuerpo y en todas las partes. Porque ya es tiempo que despiertes, porque ya es tiempo que te comprendas tal y lo que eres. Porque vosotros solo has mirado lo externo y te has olvidado de vuestro interno, sí. Solo has luchado por vuestro externo y te has olvidado de vuestro interno, solo te habéis afanado de las cosas que no son tuyas y te habéis olvidado de lo tuyo.

He aquí, conoce, conoce lo tuyo, conócelo bien, quiero decirte, lo ajeno es lo otro que mi Padre os ha realizado, pero es de mi Padre, sí, pueblito mío. Observa lo tuyo, observa lo tuyo, pueblo bien amado, porque Yo te digo, que os te trates y te mires como el espíritu emanado de mi Padre y os mires las cosas como espíritu emanado de mi Padre, para que de hoy en adelante vosotros podáis entenderte a ti y entender las cosas que viven contigo. Este mundo tierra también es el hijo de mi Padre, sí, amados míos, y la tierra hace lo suyo, la tierra produce lo que es de ella como espíritu que es

y verdad, manifestado en esa especie. Así también vosotros eres un SER, un SER que habéis venido a florecer, a adornar la tierra, a complementarte amorosamente; pero ha crecido la incertidumbre, pero has tomado otro rumbo, pero ha crecido la forma errónea en tu vivir.

Ya debéis ir desapegando de vuestro espíritu amorosamente todas las cosas, en que día a día vosotros podáis entrar en esa claridad sublime y devolver lo que no es de vosotros, para que a vosotros se devuelva lo que es de vosotros. He aquí, debéis reconocer todo como espíritu y verdad, como esencia de mi Padre, como fluido de mi Padre. Porque si bien hoy vosotros le das las formas físicas a las cosas, así lo miras y así lo sientes. Pero Yo te digo, que todo es vida, que todo tiene alma, que todo es espíritu. Pero vosotros lo transformas con tu mente en materia y lo ves como materia, no como la esencia divina que es cada cosa. He aquí, amadísimos míos, para que vosotros podáis desarrollarte en esa vida divina, para que en vosotros surja los dones sagrados en vuestro espíritu tendrás que comprender esta verdad. Porque si bien vosotros no podéis contemplar lo invisible es porque vosotros no habéis comprendido lo invisible, porque le habéis dado ese nombre de lo invisible, pero cuando creas en vuestro corazón, en vuestro espíritu comprendas las cosas tal y como son esencia y presencia, todo lo sentirás, todo lo mirarás, podrás estar ahí y lo otro estará contigo y todo será una fuente, una hermandad entre vosotros y las cosas.

Si bien, no habéis podido convivir con tantas cosas, es porque vosotros habéis puesto la barrera, es porque tu mentecita califica las cosas, así consideras las cosas en esa forma: Pero Yo te digo, que para vuestro espíritu nada es invisible, todo es visible para el alma, para el espíritu. Amados míos, debéis sumergirte en esa realidad para que ya no veas solamente con tus ojos materiales, sino alcances a ver también sobre todas las cosas lo que vive en cada cosa, cómo vive. Amados míos, busca pues cada día más, entra pues cada día más al camino, al camino del poder, del poder sublime de mi Padre, entra pues a ese redil, del reconocimiento de sí mismo y de todas las cosas, porque he ahí el crecimiento de tu espíritu, he ahí tu crecimiento.

Cuando así comprendas en tu corazón que todo es vida, todo será y podrás mirarlo, podrás contemplarlo y podrás sentirlo a vuestro lado y lo otro te sentirá también a ti, porque sentirán la hermandad, sentirán la comprensión el uno al otro y todo será contigo, así como vosotros serás con ellos. Pero no te limitéis, ya no seas como ayer, ya no seas como ayer que te limitasteis, a la gran parte la separasteis de tu vida, como señalándola invalida hacia ti, y solo dejaste entrar lo que así comprendiste que era contigo. Por eso las cosas se separan de ti cuando vos las separas de ti. Si queréis entrar a este mundo real, a este mundo cósmico y verdadero, pues enfrenteate contigo mismo y ámalo todo y todo te amaré, todo te amaré y todo te dará de acuerdo a como vosotros les des.

Amadísimos míos, pero Yo te digo que esto está en tu corazón, esto está en vuestro espíritu, esto tendrás que hacer si quieres florecer como las plantas que florecen en los campos y dan sus frutos. Así también florecerás vosotros y te has de convertir en Ángeles Divinos, en Ángeles de Luz. Amados míos, porque ciertamente hay ángeles negros en su alma, y ángeles puros, blancos en su alma. Los puros y blancos son aquellos que viven dentro del amor, del amor universal, que lo aman todo; y aquellos ángeles negros, son aquellos que odian, son aquellos que maldicen, son aquellos que no se aman, que aman lo equivocado, éstos son los negros.

Velad pues por vosotros, que no tomes partes de esa vida, de esa vida errónea, de esa vida equivocada. Velad porque seas un buen hombre, una buena criatura, velad por la transformación de vosotros mismos, velad por ti y ve lo que hacéis. Es necesario que día a día, podas vosotros encontrarte con lo que piensas y ver lo que vosotros pensáis, es necesario que te profundices y podáis contemplar la verdad y la mentira que vive en tu corazón, y sepas qué es lo que das en cada instante, en cada momento. Porque Yo te digo que vosotros eres el poder, vosotros eres el fluido emanado de mi Padre, que vosotros siempre eres el poder, el que haces las cosas tal y como queréis hacerlas. Pero velad por lo que haces, velad por lo que así mismo en cada día construyes, edificas. Porque acuérdate que todo viene a vosotros por lo que vosotros das, lo que das vuelve a ti, todo vuelve, mi bien amado. He ahí, que por eso os he dicho siempre, con la vara que vosotros midas, con ella serás medido, es lo que salga de tu corazón, vendrá tu corazón.

Cuántas veces os he dicho, debéis amar y debéis amarte, porque esto regresará a ti y os te seguirá transformando, porque esa es la recompensa del gran amor, convertir. Pero si vosotros odias, esto también regresará a ti y hará contigo de acuerdo a lo que hayas hecho. Amadísimos míos, por eso debéis buscar siempre la hermandad divina, el amor sagrado, la paz infinita, la misericordia para que esto sea lo que viva contigo para siempre, y como ello es eterno, serás eterno. Pero si vosotros hacéis lo contrario a la verdad, esto te dará de su vida y como eso es mortal, como eso es oscuridad, de ella recibirás.

Sean conscientes, despierten, porque a eso vengo a despertarles en estos tiempos, en esta vida donde a vos les encuentro radicando en este mundo, radicando en este cuerpo y haciendo las cosas que deseas hacer. Amados míos, si vosotros queréis que en el mañana todo sea dicha y felicidad, hoy debes luchar por ello, hoy debéis sembrar ese amor infinito, así como vosotros cultivas esas plantas para que mañana te den sus frutos. He aquí, también debéis de ser con el amor en vuestro espíritu. Porque Yo os te digo que cada SER que busca la redención, la encuentra, la encuentra a su paso, y en cada tiempo que la busca y se redime, encuentra su propia luz, su propia recompensa de la vida.

Porque os te digo, que vosotros no eres de hoy, que vosotros habéis venido transitando por la faz de la tierra buscando dónde saciar tus buenos o tus malos instintos de pensar. Así, así, mis bien amados, les he encontrado, así he continuado contigo en tu búsqueda, así he venido contigo llamándote, haciéndote consciente de tu vivir para que así te frenes o corras hacia adelante apresuradamente. Cuando descubras que vas en el buen camino, corre y no te detengas; cuando descubras que habéis estado en un mal camino, entonces detente, detente, mis bien amados, y emprende el camino que te llevará a la redención sublime, que te llevará a la mansión donde está mi Padre, que es en vosotros.

He ahí, deben mejorar, deben cambiar, deben profundizarse en la resurrección y la vida de vuestro espíritu. ¿Queréis volver a mi Padre? Haz todas las cosas de mi Padre y volverás, porque lo que busques, eso encontrarás; porque lo que pidas, eso se te dará: porque lo que ansié tu corazón, eso disfrutará. He aquí, encuentren la razón de vuestro vivir, encuentra la razón por qué estáis en este mundo, a qué habéis venido, a qué te ha destinado mi Padre a esta existencia, en esta era. He aquí, porque así como vosotros estáis en esta tierra, también en cada planeta viven vuestros hermanos. Porque no penséis que eres vosotros los únicos vivientes, moradores, no, mi pueblito amantísimo. Yo os te digo, que arriba de ti, allí en los espacios también viven hermanos, solo te quiero decir que en distintas formas de vida, pero hay vida. Porque así mi Padre os ha edificado, os ha dado vida en todas las partes de su SER. Porque donde estáis en esta tierra es un planeta, pero bajo de ti hay otro planeta más y arriba de ti. Que desde allí vuestros hermanos que viven en cada planeta, a este mundo tierra los ven como una esfera, así como vosotros miras los astros, así también lo que viven allí os te contemplan así a tu mundo tierra. Vosotros eres luminosos en la tierra y vosotros no te habéis mirado, pero así también como contemplas a ciertos hermanos que han descendido a tu tierra, que han vendido a incursionarla, a saber cómo es; así también, así como los habéis mirado, ellos te miran, ellos te miran diferentes en cuerpo y vosotros también los miras diferentes en cuerpo, pero en espíritu y verdad son la misma cosa.

Amadísimos míos, he aquí que de todo esto debéis darte cuenta y reconocer la vida como una vida total, sublime; ámalo todo, compréndelo todo y todo estará contigo y todos te amarán también. Porque si bien habéis oído mencionar de otros hermanos que han descendido a la tierra. De cierto te digo, incursionar la tierra han venido, así como el hombre quiere incursionar su mundo, así también ellos vienen hasta aquí. Pero todo es tu hermano, todos son tus hermanos. Cuando lo comprendas así, podrás estar aquí y podáis estar allí y podréis visitar todo el universo que es mi Padre mismo y mirar sus creaciones, como vos eres su creación, no hay diferencia entre vosotros y las cosas. Y esa diferencia que existe en vosotros eres tú quien la habéis hecho. Por eso existe la distancia en ti, existe la separación en ti y separas las cosas y así viven.

Pero espero que vosotros despiertes y puedas reconocerte como un SER y puedas reconocer las cosas como un SER viviente actuando en sus formas que mi Padre os ha dado para actuar, para vivir. Todo es un transformar, todo. ¿Para qué estáis aquí en este mundo? Mi Padre es el que te ha encomendado porque ha puesto una creación y otra, porque la tierra es su creación y vos también. Pero os no les ha

mandado, os no les ha edificado para destruirse el uno y el otro, no, mis bien amados. Les ha mandado para convivir como hermanos sin tomarse nada, pero vosotros te habéis adueñado y habéis extraído y te habéis aferrado a las cosas que son de Él, como es el cuerpo, el cuerpo es terrenal, es de la tierra, pero vosotros te habéis agarrado de ella, que cuando ella lo reclama no quisieras dárselo, no quisieras entregárselo, pero cuando es lloras amargamente.

He aquí, pero debes reconocer con el tiempo de que todo lo que no es tuyo volverá de donde es, y lo que es tuyo, que no está ahí, regresará a ti porque es tuyo. He aquí, mi pueblito amantísimo, que debéis reconocer todas las cosas, pero a través del amor, a través de la paz, a través de la sabiduría, a través de la inteligencia, a través de la verdad debéis reconocer la divinidad de mi Padre y todo es la divinidad. Benditos míos, sumérgete, pues, en la realidad donde debes vivir, donde debes existir por siempre y para siempre. Entrega, pues, da, devuelve las cosas que habéis tomado de las cosas que no son tuyas, devuélvelas con amor para que aquella cosa se levante completa. Así como pedirle también a lo otro que te devuelva lo tuyo para que vos te levantes completo y vuelvas a la mansión, para que juntos regresen comprendidos en la vida.

Amados míos, pero todo está en base del amor, de la concordia, del, perdón, de la paz, de la sabiduría, de la comprensión, ahí rige todas las cosas para que seas libre, libre, para que puedas liberarte y puedas liberar, porque al momento en que tú te liberas, liberas lo otro. He aquí, compréndanse, ámense como verdaderos hermanos, reconózcense y reconózcanlo todo como hermano. Así podrás levantarte, así el hombre podrá entrar a ese reino prometido en su propio SER, en su propio espíritu verá y entenderá el reino, el paraíso, las moradas, los dones que os se han prometido para el hombre. Pero he ahí donde están las cosas, vos eres el reino, vos eres la vida, y eres la muerte, solo debes comprender las dos cosas en su sentido y así sabrás.

Benditos míos, que buscas la salida, que buscas el camino, porque ya no quieres regresar a este mundo. Pero no regresarás cuando hayas culminado con todos tus deseos adversos, así no regresará el hombre a la equivocación cuando destierre de su mente a la equivocación. Benditos míos, porque nadie puede levantarse a los mundos cósmicos y sublimes, sin antes despojarse y dejar las cosas en su lugar tal y como son. Porque no podéis llevar nada de lo que no sea tuyo. He aquí, todo se exige para bien. Porque Yo te digo, si queréis progresar en vuestro espíritu, si queréis emprender el camino de la luz, si vosotros queréis transformarte y evolucionarte hasta llegar a ser el Ángel y trabajar desde ese mundo, tendrás que desterrar todo deseo falso, toda forma equivocada, toda forma errónea tendrás que abandonar para ser. De otra manera el hombre no ascenderá a esos mundos prometidos.

Prepárense vosotros para ser llevados a ese mundo, sean vosotros los que os se levanten a través de la gran sabiduría y de los grandes amores. Amados míos, ámense, ámense, compréndanse y comprendan las cosas que habéis tenido a vuestro lado, que tenéis a vuestro lado, compréndanse, comprendan, ámense, ámenlos, sé la luz, ilumina, ilumínate a ti, ilumina también a tus hermanos. Amados míos, vosotros no sois cuerpos, este cuerpo que vosotros posees es parte de tu voluntad, de tus deseos. Pero tendrás que levantarte, pero tendrás que reconocerlo y decir: “Lo que es de la tierra, de la tierra es”. “Lo que es del espíritu, espíritu es”. Sí, amados míos. He aquí, pues, ya no se miren como cuerpos, mírense como almas, mírense como espíritus; ya no se miren como odio, mírense como amor. Ya no comprendan, no se comprendan como seres del odio, sino como seres del amor y serán amor, serán luz.

Amados míos, he aquí pues que deben reconocerse como seres pequeños venidos del Padre amor, como seres pequeños del Padre paz, del Padre bondad, del Padre ternura, del Padre misericordioso; y como han venido de Él, eso sois vosotros. Yo os les bendigo, Yo os les invito día a día a que entres a mi mundo, mi mundo que es el gran amor, la gran paz, la gran redención, el gran reino y podáis transformarte vosotros también y ser. He aquí, pero ya es tiempo que practiques, ya es tiempo de trabajar para vosotros mismos, ya es tiempo que trabajes en tu espíritu como espíritu y trates las cosas tal y como son también. Porque vosotros aun miras a la tierra como materia, pero también es fluido, pero también es un SER que vive y tiene vida y la vive y produce lo que está en su mundo; así también eres vosotros.

Este es mi mensaje que Yo os les doy, pero no se olviden de que es a vosotros que les falta la redención, que os falta convertirse en el camino, la verdad y la vida; eres vosotros quien debes transformar para que seas un SER de luz. Debéis hablar de ti mismo, debéis juzgarte a ti mismo, ya no juzguéis a los demás, júzgate a ti mismo, compréndete a ti para que puedas comprender a los demás. Venid vosotros y salid vosotros del campo para que podáis auxiliar a tus hermanos, porque si no lo haces así, ambos están en el fango. He aquí, como os dije en aquéllos tiempos, un ciego no puede guiar a otro ciego, ambos chocarán y no mirarán el abismo y ambos caerán. Así también Yo os digo en cada uno de vosotros, mis bien amados.

He aquí, pues, que este es mi regalo, este es el mensaje que os doy para vosotros para que día a día vayas puliendo tu alma y tu mente y se vaya transformando en la luz divina. **Vosotros no sois cuerpo, sois espíritu y verdad; y aquel que desconozca ello, se desconoce a sí y desconoce a mi Padre. Porque mi Padre es el SER Viviente, el SER Creador, es el Fluido Santo y vos eres su partícula, eres parte de Él y Él es contigo, Él es con el hombre, Él es con todas las cosas y hay quien lo siente y hay quien no lo siente por la incomprensión, porque le dan forma a la equivocación y lo creen tan lejos, estando tan cerca de sí en su interno corazón; ahí vive mi Padre contigo, porque Él es la Chispa de Vida, porque ÉL ES EL ESPÍRITU DENTRO DE TU ESPÍRITU, sí, amados míos. Así como vosotros eres la vida de este cuerpo, tu espíritu tiene también el dador de la vida. TÚ ESPÍRITU tienes el dador de tu vida y ese es mi Padre, ese es tu Padre.**

Amados míos, pues cuando busques al Creador, búscalo en ti como la vida, Él es la vida, Él es, mis bien amados. Vosotros como espíritus podéis hacer las cosas, podéis moverte y podéis estar donde quiera que vosotros queráis estar, pero movidos por la otra esencia verdadera, por el otro Espíritu Divino que vive dentro de ti; así es mi Padre y así Soy Yo para contigo. Amadísimos míos, he aquí, que Yo te entrego este camino, cuando queráis andar, ándalo, este camino jamás cierra sus puertas, siempre están abiertas para aquél que quiera entrar y reconocer la vida tal y como es. Pues te esperará, mis bien amados, te esperaré, esperaré el momento en el que vosotros desees entrar para Yo encaminarte y entres al mundo de la luz, al mundo de la divinidad, a tu mundo verdadero de donde habéis venido.

Benditos sean todos vosotros, bendita sea mi amada humanidad, mi amada tierra, benditas sean todas las cosas. Así **Yo os les bendigo y os bendigo todas las cosas porque TODO es mi Padre, TODO es mi Padre, todo es, mi bien amado.** He aquí, que Yo Soy el amor en tu corazón, he aquí, que Soy la paz en tu interno, Soy aquel que nunca te ha dejado, Soy aquel que te ha perseguido esperando el momento de que quieras venir conmigo al mundo verdadero. Es aquí que te encuentro, mi bien amado, tal y como eres. Pero Yo te digo, compréndete, comprende y comprende las cosas que realizas y ve si está bien tu camino que habéis escogido; si está mal tu pensar, borra ese pensar; si está bien tu pensar, camina en ese pensar.

Escudriñate y encuentra lo que das, y si ves que has dado odio, quítalo, restáurese con el amor y reparte el amor. Yo Soy en vosotros siempre, desde toda tu vida Yo he sido, antes que vosotros Yo Soy, antes que vosotros Yo he sido. Porque de cierto te digo, que Yo he venido de era en era, de mundo en mundo, como el electo para estar en cada tiempo. Porque esta era es una era en la que habéis vivido, en la que estáis viviendo, en la que habéis nacido, pero esta era no es como mi amada humanidad la dicta, que dice que desde hace cinco mil años es esta era, y Yo te digo que no, Yo te digo que esta era ya tiene millones de años, millones de siglos, pero mi amada humanidad no ha profundizado en el tiempo y no conoce el transcurrir de esta era. Amados míos, pero Yo te digo, que muchas eras han pasado y cada uno de vosotros ha vivido en cada era. He aquí, y después de esta era vendrá la otra era prometida por mi Padre. Pero Yo te digo que en cada era muchos se quedan y son disueltos en esa era y muchos y pocos miran la otra era, quedan para mirarla y viven para servir a la nueva era. Y de estos que Yo os digo es cada Ángel, cada Arcángel que ha encontrado la evolución y que le ha servido a la luz *fin de grabación interrumpida.*

Escriba: Daniel Placencia Chávez

VOSOTROS NO SOIS CUERPO, SOIS ESPÍRITU Y VERDAD; Y AQUEL QUE DESCONOZCA ELLO, SE DESCONOCE A SÍ Y DESCONOCE A MI PADRE.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.